

lexis

Vol. XXXII (2) 2008

revista de lingüística y literatura

DEPARTAMENTO
DE HUMANIDADES



FONDO
EDITORIAL

La Señal de la Cruz en la lengua mochica

José Antonio Salas
Pontificia Universidad Católica del Perú

Introducción

Aun hoy la extinta lengua mochica es materia de análisis por parte de los estudiosos, gracias a los textos y listas de palabras que se escribieron en esa lengua desde la época colonial hasta mediados del siglo veinte. Han enriquecido el acervo de esta lengua personas de variados oficios e idiomas, desde clérigos en la época virreinal (Oré 1607; Carrera 1644; Martínez Compañón [1790] 1985) hasta viajeros alemanes (Bastian 1878; Middendorf 1892; Brüning [1905-1924] 2004; Lehmann [1929] 1991), científicos peruanos (Villarreal 1921; Larco Hoyle [1938-1940] 2001; Zevallos Quiñones 1941) y estudiosos extranjeros (Huber 1953; Kosok 1965), ya en tiempos republicanos. Se han efectuado estudios de interpretación de las fuentes en fonología (Harrington 1945; Stark 1968; Torero 1986; Hovdhaugen 1992; Cerrón-Palomino 1995), en lexicografía (Zevallos Quiñones 1946; Harth-Terré 1976; Salas 2002; Brüning [1905-1924] 2004), en gramática (Sánchez 2000; Torero 2002; Adelaar y Muysken 2004; Hovdhaugen 2004; Salas 2008a) y sobre etimología (Rostworowski 1987; Cerrón-Palomino 1989; Salas 2008b), además de los sucesivos aportes a la historia de las lenguas de la costa norperuana que van apareciendo en libros y revistas especializadas. El avance en los

estudios de las estructuras del mochica nos permite hoy acometer la tarea de estudiar los textos que han llegado a nosotros. El presente artículo tiene por objeto ser el primero de una serie de estudios destinados a analizar los textos mochicas que, por haber recibido los honores de la imprenta, fueron conservados hasta nuestros días. El texto a analizar es el de la Señal de la Cruz, el cual se conoce a través de dos traducciones que se editaron en 1607 y 1644, en las obras de Luis Jerónimo de Oré y Fernando de la Carrera, respectivamente. La razón por la que nos ocuparemos de un texto religioso es porque los primeros escritos de esta lengua fueron de esta índole. Es más, el orden en el que dichos textos aparecen es el mismo que el de la *Doctrina Christiana* de 1584. Nuestro interés se centra, sin embargo, en la lengua. Si bien ambos textos comparten variaciones con respecto a la versión estándar de la *Doctrina Christiana*, también poseen variantes propias que serán materia de análisis.

1. Corpus

La versión de la Señal de la Cruz de 1607 ofrece el texto sin más. No hace comentarios o explicaciones, como sí acontece en la versión de 1644, cuyo texto es antecedido por una explicación en mochica y luego es seguido por una interlocución, en la que se dan preguntas y respuestas sobre el tema. Los textos que forman nuestro corpus son los siguientes:

Señal de la Cruz

Oré (1607: 403)

“*Moxa mic tim, A can sancta Cruçer oc. Muxb. xllangmuse, muchquich, Efcon ñof moll puc, Dios much çiec, Efe, Eis, spiritu sancto oquenic. Amen Iesus.*”

Carrera (1644: 201)

“*Mo xamic tim santa Cruz ærô, mæich xllang musse mæçµ quich efcon ñof mollpæc, Dios, mæich çiec, ef quicæc oc enic aieçæn eizquicæc oc enic, aieçæn Espiritu santong oc enic, amen Iesus.*”

El texto de la explicación de la Señal de la Cruz detalla por qué se hacen tres señales de la cruz, en qué parte del cuerpo y para qué se efectúan en dicha parte:

Explicación

Carrera (1644: 200)

“Izçæc mæich ô Christiano, fe ix ayca, çopætô Cruz, mæich capæc, leçmo çio feix ayca ssulæc, çio tim Dios i, efquem næm pissin quich: aie zæn pissna, nicnaio mællæc çær enquich.

Pac xiang nico çio, feix ayca ssapæc çio tim, Dios i efquem næm pissæno xllipçæçær enquich

Çoc xiang nico çio feix ayca ssod enic çio tim Dios i efquem næm, ech, echô pissô ajiçær en quich ame eng læc”.

La interlocución de la Señal de la Cruz consta de cuatro interrogantes que vienen seguidas de sus respectivas respuestas, componiendo un verdadero ejercicio pedagógico para que se aprendiese a través de diálogos sencillos:

Interlocución

Carrera (1644: 201-202)

“P. Epix licapæco mæcha, mo Cruz? pæiz licuio acalæc?

R. Mæich çiec Iesu Christong lemîr chissæc.

P. Liquixca mæcha licu mæn çior?

R. ænta, çie maixlic çie mæcha, tarro ixlli nic eix namca.

P. Eiñ eiñ æng mo mæich xllang muss, aca ix tem çiuung mæçm quich ef quem næm?

R. Mo mundo, Demonio çæn, aieçæn mæich ærqueng.

P. Em ioix nam quem ap, çiuung, æn ixllinic?

R. Nam quem læpæcoix ap ixlli nic, mo tun, mo mundong, pissænô ech, ech, llicssæc.

Aieçæn Demoniong çæn eix nam quem læpco ixllinc¹, çiuung ssap ñopossæc.

çmetæssenic² çæn, çio çiuung ssap llic ssæc aieçæn eix, nam quem ap, çifa ærqueng, en, ixllinic, mo ærquicær chizær aiassæc.”

¹ La forma <ixllinc> es una errata, pues hay una secuencia <nc> inexistente en la fonotaxis mochica. De hecho, falta la *i* entre la <n> y la <c>, para formar el locativo <nic>. La forma correcta es *ixllinic*. Así, será como la transcribiremos en el análisis.

² La forma <çmetæssenic> es otra errata, porque no existe en mochica la secuencia gráfica <çm>, sino que más bien era <çm>. En el análisis, restituiremos la forma correcta.

2. Metodología

En primera instancia, nos ocuparemos del texto mismo de la Señal de la Cruz en sus dos traducciones para que nuestro análisis se beneficie de la comparación entre ambas versiones. Una vez efectuado el cotejo de ambas, comentaremos tanto la explicación como la interlocución que se hace de esta oración en el *Arte de la lengua yunga* de 1644. No es casualidad que los textos aparezcan sin traducción, pues era una práctica usual en la época. Haciendo uso de las obras lexicográficas del mochica y de la *Doctrina Christiana* de 1584, traduciremos los textos, separando las palabras con arreglo a los siguientes criterios: 1) La división entre palabras se hará teniendo en cuenta los lexemas que existen en la frase. A guisa de ejemplo, la frase nominal <*Moxa mic*> compuesta por el determinante *mo* y el nombre *xamic* ‘señal’ se separará correctamente. Como la división de palabras se basa en el lexema, no existirá separación en medio de palabra, de modo tal que un vocablo como <*xllang musse*> ‘enemigo’ tendrá que estar junto y no separado. 2) Los morfemas que puedan ser analizados dentro de la palabra se segmentarán por un guión medio. Por ejemplo, en el lexema <*eizquicær*> se distingue una raíz de lexema *eiz* ‘hijo’, un morfema de no posesión *quic* y un morfema de genitivo *ær*. De ahí que lo transcribamos como *eiz-quic-ær*. 3) Los clíticos y las frases posposicionales se transcribirán con un guión bajo. Ejemplo de posposición: las palabras <*çio tim*> que significan ‘por esto’ se transcribirán como *çio_tim*. 4) Para evitar problemas de connotación, únicamente usaremos las mayúsculas para los nombres propios.

De esta forma, contaremos con versiones normalizadas que facilitarán nuestra tarea. Fijada una versión estándar del texto, comentaremos cada uno de los elementos del discurso en mochica, brindando en todo momento una traducción de lo que se dice. La traducción se dará en dos líneas. En la primera línea se ofrecerán los significados palabra por palabra, detallando en abreviaturas los elementos gramaticales, mientras que en una segunda línea se pondrá una traducción libre.

3. Abreviaturas

Previo al análisis es preciso presentar una serie de abreviaturas gramaticales que serán empleadas en la traducción de los textos mochicas: 1ª = primera persona, 3ª = tercera persona, AB = ablativo, ADV = adverbializador, AG= agente, CAUS = causativo, CONJ = conjunción, COP = copulativo, DET = determinante, FIN = final, FUT = futuro, G = genitivo, GER = gerundio, L = locativo, NOM = nominalizador, OB = objeto, P = pronombre, PA = participio activo, PAS = pasiva, PL = plural, PS = posesión, ¬PS = no posesión, REL = relativo, S = singular, SUBJ = subjuntivo. El signo \emptyset se interpreta como un morfema que no tiene realización fónica, pero que es relevante para el análisis. Por último, los paréntesis angulados <> refieren a las formas ortográficas tal y como aparecen en los textos coloniales.

4. La Señal de la Cruz

En esta sección, analizaremos por separado cada texto para, una vez bien estudiados, establecer la comparación de ambos autores. Empezaremos, por antigüedad, con la versión de Luis Jerónimo de Oré.

4.1. Texto de Luis Jerónimo de Oré

Transcribiremos la versión normalizada del texto en dos oraciones y una frase, para luego hacer un comentario de cada uno de los elementos que aparezcan en la plegaria.

Mo xam-ic_tim, ac an sancta cruç-er oc- \emptyset .

DET/ señal-¬PS_CAUS/ REL/ 3ªS-COP/ santa/ cruz-G/ nombre-PS/
Por la señal, que es el nombre de la santa cruz.

Mo es un elemento gramatical que caracterizamos como determinante. En este caso, lo hemos traducido como un artículo. El mochica, en vez de preposiciones, utilizaba posposiciones, de modo tal que las partículas se posponían al nombre. En la frase *mo xam-ic_tim*, tenemos la forma no poseída del nombre *xamic* ‘señal’ y la partícula

tim que es una posposición que expresa causa. Por eso, hemos traducido dicha frase como ‘por la señal’. Luego, hemos segmentado como *ac + an*, lo que en la versión original aparece como <A *can*>, pues *ac* era un elemento que se utilizaba como relativo y *an* es la tercera persona del verbo copulativo ‘ser’. Después viene la forma nominal *oc* que significa ‘nombre’ en su forma poseída y se encuentra antecedido por el genitivo *sancta cruç-er*. En las lenguas donde hay posposiciones, el genitivo antecede al nombre, de suerte tal que *ac an sancta cruç-er oc* se traduce con la frase relativa ‘que es el nombre de la santa cruz’, aun cuando una traducción literal sería ‘que es de la santa cruz su nombre’, debido a la forma poseída de la palabra ‘nombre’ y a que el genitivo antecede al nombre. Empero, hemos preferido adaptar la traducción al castellano estándar.

Muxb. xllangmu-s-e muchqu_ich, efco-n ñof mollpuc, dios, much çiec-ø;

P-1ªPL-G/enemigo-PS-G/mano_AB/librar-IMP/P-1ªPL-OB/ señor/dios/P-1ªPL-G/señor-PS

De la mano de nuestros enemigos, líbranos señor, dios, nuestro señor.

Las palabras <*muxb.*> y <*much*> son representaciones gráficas de un mismo lexema. El sonido debe haber sido el mismo, pese a la divergencia de las grafías. Las formas <*muxb.*> y <*much*> corresponden al genitivo del pronombre de primera persona plural y han sido traducidas como ‘nuestro’. En mochica no existían pronombres posesivos propiamente dichos. Más bien, los pronombres personales en genitivo se utilizaban como posesivos. Las construcciones posesivas del mochica marcaban la posesión tanto en el núcleo nominal como en los determinantes que dependían tal núcleo. Nótese cómo la posesión se marca tanto en <*muxb.*> y <*much*>, mediante genitivo; cuanto en <*xllangmuse*> y <*çiec*>, con morfemas de posesión. *Xllangmuse* se analiza como *xllangmu* ‘enemigo’ + *s* (morfema de posesión) + *e* (genitivo de posesión). Es claro que si la palabra *xllangmuse* se encuentra precedida por *muxb.*, entonces, se encuentra poseída. Sigue a *xllangmu-s-e* en el texto, la voz *Muchqu_ich*

que puede analizarse como *muchq + ich*. <*muchq*> es el lexema para ‘mano’, mientras que el morfema <*ich*> es una posposición de ablativo que se puede traducir como ‘de’ (origen). La locución *Muxb. xllangmu-s-e muchqu_ich* se traduce como ‘de la mano de nuestros enemigos’. *Efcon* es una forma verbal de imperativo. Se puede analizar como *ef-con*. La raíz *ef* se traduce como ‘librar’ o ‘perdonar’. En cuanto a <*con*> se puede interpretar como un morfema de causativo más imperativo, es decir, *co-n*, en cuyo caso, *efcon* sería ‘haznos libres’ en una traducción más literal. Otra hipótesis es que *efcon* se analice como *ef-c-o-n*, donde <*ef*> es librar, <*c*> es el llamado benefactivo por Hovdhaugen (2004) y aplicativo por Torero (2002) y Adelaar y Muysken (2004). Este morfema es una suerte de concordancia con el objeto que recibe la acción del verbo. En este caso, haría concordancia con el pronombre *ñof*. La <*o*> que sigue sería un elemento eufónico para realizar una correcta silabificación y la <*n*> correspondería al morfema de imperativo. De otro lado, *Mollpuc* es un nombre que está en una frase vocativa. Tiene la forma de un participio presente, aun cuando no existan datos acerca de un verbo **moll*. La segmentación de *moll-puc* nos parece correcta y se ve confirmada por Brüning ([1905-1924] 2004: 36), quien ofrece <*moly*> con el significado de ‘señora’. Tentativamente, **moll* puede haber sido una raíz con significado de ‘señorear’. La frase *much çiec* no es otra cosa que una aposición que muestra al nombre *çiec* en su forma poseída, pues está antecedido por *much*, pronombre de primera persona plural en genitivo. Hemos traducido <*Efcon ñof moll puc, Dios much çiec*> por ‘líbranos, señor, dios, nuestro señor’

ef-ø-e, eis, spiritu sancto oqu-ø-e_nic.

Padre-PS-G/ hijo-PS/ espíritu/ santo/ nombre-PS-G_L

En el nombre del padre, hijo, espíritu santo.

Toda esta frase está regida por una posposición de locativo *nic* que se ubica al final de la frase. *Oqueníc* significa ‘en el nombre’. Se analiza como *oqu + ø + e + nic*, siendo <*oqu*> la forma poseída de ‘nombre’, <*e*> el morfema de genitivo poseído y <*nic*> la posposición de locativo que traducimos como ‘en’. Podemos estar

seguros de que <oqu> es la forma poseída no solamente por el tipo de genitivo que recibe, sino porque la forma no poseída está plenamente documentada. Brüning (2004: 4) ofrece *âkik* [ókik] (alterando con *âk*, ‘nombre’) con el significado de ‘santo’. Obviamente se refiere al onomástico. La frase <efe, eis, spiritu sancto> muestra algo que también se da en castellano. Solamente *efe* se encuentra en genitivo. Se analiza como *ef-e* que es la forma poseída de ‘padre’ y el genitivo de posesión. Si se hiciera una traducción literal, únicamente el nombre *efe* podría estar antecedido por una preposición. Por eso, escribimos: En el nombre *del* padre, hijo, espíritu santo; y no: En el nombre *del* padre, *del* hijo y *del* espíritu santo.

4.2. Texto de Fernando de la Carrera

Esta versión, pese a tratarse de la misma plegaria, tiene pequeños cambios con relación a la que ofrece Luis Jerónimo de Oré.

Mo xam-ic_tim santa cruz-ærô
 DET/ señal-PS_CAUS/ santa/ cruz-G
 Por la señal de la santa cruz

Aquí la variación con el anterior texto es que no hay ninguna frase de relativo y el genitivo <*santa cruz-ærô*> va libre, sin relación con otro nombre, tal como ocurría en el texto de Oré. Nótese que cuando el genitivo va libre se le inserta una *o* final. Ya que la inserción de dicha vocal se condiciona a la distribución sintagmática, entonces, está determinada prosódicamente, por un tipo de estructura fonológica que tenía acceso a cierta información sintáctica, como las categorías gramaticales. Cuando el genitivo antecede a un nombre en estos textos no se produce inserción alguna de la vocal *o*. Esta versión de 1644 es más cercana a la que aparecía en la *Doctrina Christiana* y que aun hoy se utiliza.

mæich xllangmu-ss-e mæcqu_ich, efco-n ñof mollpæc, dios, mæich çiec;
 P-1ªPL-G/enemigo-PS-G/mano_AB/librar-IMP/P-1ªpl-OB/
 señor/dios/P-1ªpl-G/señor-PS
 De la mano de nuestros enemigos, líbranos señor, dios, nuestro señor.

Esta frase es similar a la de Oré, aun cuando existan sensibles diferencias en lo que a grafías se refiere. Comentaremos estas divergencias en la sección correspondiente al cotejo de ambos textos.

*ef-quic-ær oc-ø-e_nic aieçæn, eiz-quic-ær oc-ø-e_nic aieçæn, spiritu
santo-ng oc-e_nic.*

padre-¬PS-G/nombre-PS-G_L/CONJ/hijo-¬PS-G/nombre-PS-G_L/CONJ/espíritu/ santo-¬PS-G/nombre-PS-G_L

En el nombre del padre, asimismo en el nombre del hijo, asimismo en el nombre del espíritu santo.

Estamos ante una frase más compleja que en la traducción anterior. Si uno compara la versión normalizada que ofrecemos con el texto original de 1644, notará que *oc*, ‘nombre’, se escribía separado de <*enic*>. La razón es que si se escribía todo junto podía pensarse que se estaba ante un sonido fricativo, en vez del oclusivo. La frase <*oc enic*> aparece ante cada una de las personas de la trinidad cristiana, que, a su vez, están en genitivo. Todas estas frases se encuentran unidas por una conjunción que falta en la versión de 1607. Se trata de *aieçæn*, que puede analizarse como *aie* + *çæn*, donde *aie* es equivalente al adverbio ‘así’ y *çæn* es una conjunción copulativa. Literalmente, *aieçæn* significa ‘así-y’, por lo que la hemos traducido como ‘asimismo’. Este uso reiterado de la conjunción por parte de Fernando de la Carrera se debe a que en el texto latino se reitera la conjunción *et*, con un polisíndeton.

4.3. Comparación de ambos textos

Esta sección la dividiremos en dos partes. En la primera, comentaremos las semejanzas y divergencias de los textos. Reservaremos la segunda sección para presentar en columnas los signos que presenta Luis Jerónimo de Oré frente a los de Fernando de la Carrera.

4.3.1. Cotejo textual

Salta a la vista que la versión más antigua es la más simplificada. El texto posterior de 1644 cuenta con grafías que no aparecen en la versión anterior, verbigracia: *ær*, que ora aparece en 1607 como *e* ora

como *u*. En efecto, la vocal *æ*, cuando forma un genitivo se transcribe en Oré como *e*. En el resto de los casos, su transcripción es como *u*. La instancia más interesante desde el punto de vista lingüístico es el encuentro vocálico <*æi*>. Fernando de la Carrera, describía la vocal *æ*, como “dos vocales en una”. Creemos que el contexto <*æi*> requeriría otro tipo de análisis y la mejor manera de hacerlo es continuando con la comparación de textos entre Oré y De la Carrera. Asimismo, De la Carrera crea el signo *cμ*, que se transcribe como *cb* en 1607. Ambos textos comparten, por su parte, haces formados por tres letras que no se encuentran en la ortografía castellana, a saber: *xll*. Otro detalle que es fácil de detectar es que la separación de las palabras no coincide en ninguno de los dos textos. Como corolario de esto, hay que decir que la puntuación y el uso de las mayúsculas tampoco concuerdan, amén de las pequeñas variaciones léxicas y sintácticas que se pueden detectar.

La primera frase de Oré tiene elementos que no aparecen en la *Doctrina Christiana* de 1584. La traducción de 1644 de Fernando de la Carrera sigue el texto estándar. No obstante, ambas transcripciones se apartan del estándar cuando traducen: “de la mano de nuestro enemigo”, siendo la versión estándar simplemente: “de nuestros enemigos”. Esta coincidencia nos lleva a pensar que ya existía una tradición oral en las oraciones cristianas que fue establecida por los curas coloniales. La última frase de Oré se presenta como simplificada, si se compara con la otra traducción. Es interesante notar que Oré se vale de las formas poseídas del padre *ef-e*, que cuenta con un tipo de genitivo, mientras que De la Carrera utiliza las formas no poseídas *ef-quic-ær*, *eiz-quic-ær*, las cuales cuentan con un morfema *-quic* que expresa la no posesión y el genitivo propio de las formas no poseídas que acababan en consonante.

4.3.2. *Vocabularios comparados*

Por orden alfabético, ofrecemos en columnas palabras y morfemas extraídos de las dos versiones de la Señal de la Cruz. Hemos descartado todos los préstamos, a no ser que dichos préstamos presenten algún elemento morfológico propio del mochica. Del mismo modo,

cada vez que una misma palabra se encuentre escrita de manera distinta en un mismo autor, la hemos escrito *vis-à-vis* de la otra, separada por el signo ~.

Vocabulario

Oré 1607	Carrera 1644	Glosa
<i>ac</i>		que (relativo)
<i>an</i>	<i>aieçæn</i>	asimismo
<i>çiec</i>	<i>çiec</i>	es
<i>cruçer</i>	<i>cruzærô</i>	señor (poseído)
<i>efcon</i>	<i>efcon</i>	cruz (genitivo)
<i>efe</i> (poseído)	<i>efquicær</i> (no poseído)	librar (imperativo)
<i>eis</i> (poseído)	<i>eizquicær</i> (no poseído)	padre (genitivo)
<i>ich</i>	<i>ich</i>	hijo
<i>mo</i>	<i>mo</i>	de (ablativo)
<i>mollpuc</i>	<i>mollpæc</i>	determinante
<i>muxh. ~ much</i>	<i>mæich</i>	señor
<i>muchqu</i>	<i>mæcqu</i>	nuestro
<i>nic</i>	<i>nic</i>	mano
<i>ñof</i>	<i>ñof</i>	en (locativo)
<i>oc ~ oque</i>	<i>oce</i>	nosotros (objeto)
<i>santong</i>		nombre (genitivo)
<i>tim</i>	<i>tim</i>	santo (genitivo)
<i>xamic</i>	<i>xamic</i>	por (causativo)
<i>xllangmuse</i>	<i>xllangmusse</i>	señal
		enemigo (genitivo)

5. La explicación de la Señal de la Cruz

Esta explicación solo se encuentra en el *Arte* de 1644 de Fernando de la Carrera. Antecedía a la versión de la Señal de la Cruz:

Izçæc mæichô, christiano, feix_ay-ca çopætô cruz, mæich_capæc.
 Todo/ P-1*PL/ cristiano/1*PL_hacer-FUT/ tres/ cruz/ P-1*PL-
 G_sobre
 Todos nosotros, los cristianos, haremos tres cruces sobre nosotros.

Esta oración se caracteriza por las discordancias gramaticales. El mochica era una lengua, en la que la concordancia de número no era obligatoria, mientras que la concordancia de género era inexistente. Si bien existía el plural de *Izçæc*, no se empleaba.³ La traducción literal de *Izçæc mæichô* es ‘todo nosotros’. A esta frase nominal se le suma la aposición *christiano* que está también en singular. El verbo sí concuerda con *mæichô*, pronombre personal de primera persona plural. Así, *Izçæc mæichô, christiano, feix_ay-ca* se traduce como: ‘Todos nosotros, los cristianos, haremos’. En cuanto al análisis del verbo, a la raíz <ay> se le adjunta un morfema de futuro <ca>, mientras que la flexión antecede a la raíz del verbo, recordando a las lenguas de verbo segundo.⁴ La frase *Izçæc mæichô, christiano*, ocupa un primer constituyente, dejando el segundo para la flexión verbal. En cuanto al numeral *çopatô*, este tampoco hace concordancia con el préstamo *cruz*, pese a que en este tipo de construcciones existía la posibilidad de marcar el numeral con un morfema de plural.⁵ Literalmente, *çopatô cruz* es ‘tres cruz’. La frase posposicional *mæich_capæc* se compone del pronombre *mæich*, ‘nosotros’ y la posposición *capæc*, ‘sobre’.

³ De la Carrera (1644: 24) documenta la forma plural *izçæcæn* ‘todos’.

⁴ De la Carrera (1644: 95) decía que “no se puede vsar de la primera persona del verbo, diziendo *moiñ meteñ*, porque será disparate, sino ir a la tercera persona desta manera, *moiñ ang met, l, moiñ e met, l, moiñ fe met*, que todo dize, yo traigo. Sino se expresa el nombre con solo el verbo dirá lo mesmo, como *meteñ*, yo traygo”. La razón por la que no se podía anteponer el pronombre cuando la flexión estaba después del verbo no era debido a las personas del verbo, sino a que la flexión del verbo quedaría en tercer lugar después del pronombre y la raíz del verbo. Cuando el primer constituyente estaba ocupado, la flexión anteceda al verbo. He aquí otro ejemplo (Carrera 1644: 102): *Pup eiñ met mæiñ ainæm*, ‘Traigo palos para hacer mi casa’. En este caso, *pup* ‘palo’ está en primera posición y obliga a que la flexión anteceda al verbo. En las lenguas de verbo segundo, las posiciones se cuentan a partir de constituyentes y no a partir de palabras. Una frase nominal con adjetivos y determinantes puede ocupar la primera posición. Adicionalmente, en estas lenguas hay conjunciones que no se cuentan para determinar la posición del verbo, como en alemán *dem, oder, und, aber*, etc.

⁵ De la Carrera (1644: 212) da testimonio de numeral *çopat* ‘tres’ en plural: <çopateno>.

Lec̣u çio feix_ay-ca ssul_æc.

Primero/ P-3ªS/ 1ªPL_hacer-FUT/ frente_L

Esto primero haremos en la frente.

Lec̣u significaba ‘cabeza’, pero metafóricamente se emplea como la unidad de los números ordinales, los cuales se expresan en mochica, salvo en el caso de *Lec̣u*, a través de posposición locativa. El numeral ordinal *Lec̣u* está regido por el pronombre *çio*, formando un primer constituyente, de modo tal que se reserva el segundo para la flexión verbal. Nótese que *Lec̣u* se puede segmentar como *Lec̣u + o*. Esta vocal condicionada sintácticamente se inserta entre el nombre y su complemento. El caso prototípico de esta relación es la del nombre con el adjetivo que rige. La contracción *ssulæc* es el resultado de *ssol*, ‘frente’ + la posposición de locativo *-nic* ‘en’. Al producirse la fusión, cambia el timbre de la vocal y el locativo se transforma. Así, *ssol + -nic = ssulæc*.

Çio_tim dios-i-∅ ef-quem-næm piss-i_nqu_ich, aiezæn piss-na, nic-naio mællæc-çæ-r-e_nqu_ich.

P-3ªS_CAUS/ dios-G-AG/ librar-PAS-FIN/ mal-G_L_AB/
CONJ/ mal-ADV / dentro- ADV/ hablar-NOM-PS-G_L_AB

Para, por esto, ser librados por dios del mal, asimismo de las malas hablas internas.

La frase *çio_tim* está compuesta de un pronombre más posposición: *çio + tim* y expresa que la anterior oración es la causa de que dios libre a los hombres del mal. El verbo <*ef-quem næm*> se puede analizar como *ef-quem-næm*, donde *ef-* es la raíz del verbo ‘librar’, *quem* es una de las manifestaciones (o alomorfos) del morfema de pasiva y *næm* es un morfema no finito que expresa finalidad o propósito. Así, *ef-quem-næm* significa ‘para ser librado(s)’. Este verbo en pasiva tiene a la voz *diosi* (*dios + i* genitivo + \emptyset agente de pasiva) como agente, por eso la traducimos como ‘por dios’. En <*pissinquich*> hay una suerte de armonía vocálica, pues en un primer análisis se puede segmentar el adjetivo *piss* ‘mal’ (como elemento léxico) de la frase posposicional *inquich*. Adelaar y Muysken (2004: 346) tienen una explicación interesante para la posposición *enquich ~ inquich*. Se trataría de forma

sin copada de los siguientes sufijos: *e ~ i* (genitivo) + *nic* (locativo) + *ich* (ablativo), en donde la *i* de *nic* habría caído. Compárese esto con *mællæcçærenquich* que no cuenta con la armonía vocálica en el genitivo. La frase *çio tim dios i ef-quem-næm piss-i nqu ich* se traduce como ‘para, por esto, ser librados por dios del mal’.

La conjunción <*aiezæn*> ha sido escrita de una manera heterodoxa, pues De la Carrera escribe mayoritariamente: <*aieçæn*>. Sirva pues esta variante para comprobar la identidad de sonidos entre *z* y *ç*. La frase <*pissna, nicnaio mællæc çær enquich*> tiene dos adverbios: *piss-na* y *nic-naio*, que se reconocen por la partícula *na* que adverbializa otras categorías gramaticales. El adjetivo *piss* significa ‘mal’ y *nic* es un adverbio que De la Carrera (1644: 159) le asigna el significado de ‘dentro’. Este adverbio también se comportaba como posposición de locativo. Eso explica que sea del tipo de posposiciones que subcategorizan elementos nominales en caso genitivo.⁶ Esta partícula podía ser intransitiva cuando era un adverbio y transitiva cuando era una posposición. Ambos adverbios *piss-na* y *nic-naio* tienen el adverbializador *na* porque modifican a un nombre derivado de verbo. En el caso de *nic-naio* se produce la inserción de la vocal *o* que por razones de silabificación requiere de <*i*> que debe ser una yod. El contexto de aparición de dicho elemento fonológico está condicionado sintácticamente. La frase *mællæcçærenquich* se analiza como *mællæc* ‘hablar’ + *çæ* nominalizador + *r* morfema de posesión + *e* genitivo + *nqu* locativo + *ich* ablativo. La forma verbal *mællæc* es la raíz del verbo ‘hablar’, *çæ* es un morfema nominalizador que convierte a los verbos en nombres y *r* es el morfema de posesión. El resto del análisis es similar al caso anterior. Así pues, hemos traducido <*pissna, nicnaio mællæc çær enquich*> como ‘de las malas hablas internas’. Tanto <*pissna*> como <*nicnaio*> los hemos traducido como adjetivos, porque en castellano un nombre derivado de verbo no requiere que un adjetivo se adverbialice para ser su modificador. En cuanto al significado de “las malas hablas internas”, estas serían los pensa-

⁶ En castellano, cuando queremos transitar un adverbio se requiere la preposición ‘de’: La mujer está adentro vs. la mujer está dentro *de* su casa.

mientos. Al parecer, De la Carrera identificaba el habla interior con el pensamiento. Recuérdese, a este respecto, que se hace la cruz en la frente para librarse de los malos pensamientos.

Pac xia-ng_nico çio, feix_ay-ca ssap_æc.
 dos/ puesto-G_L/ P-3ªS/ 1ªPL_hacer-FUT/ boca_L
 Esto en segundo lugar haremos en la boca.

Cuando se utilizaba los ordinales, éstos aparecían en frases posposicionales regidas por *nic*, pero, a su vez, las frases posposicionales de los numerales ordinales se encontraban regidas por un pronombre personal *çio*. La vocal *o* después de la posposición *nic* indica que la frase <*Pac xiang nico*> es complemento de *çio*. Si bien mencionamos que la relación prototípica para la inserción de la vocal *o* era la de adjetivo-nombre, no excluimos otras posibilidades, por esa razón usamos el término “complemento”. En el ejemplo anterior, el pronombre *çio* junto con la frase posposicional que rige ocupa el primer constituyente y cede el segundo para la flexión verbal. El vocablo *ssapæc* es la contracción de *ssap* ‘boca’ + *nic* locativo.

Çio_tim, dios-i-ø ef-quem-næm piss_æno xllipc_æçæ-r-e_nqu_ich
 P-3ªS_CAUS/dios-G-AG/librar-PAS-FIN/mal-PL/hablar-
 NOM-PS-G_L_AB
 Para, por esto, ser librados por dios de las malas habladurías.

En este pasaje se da un uso interesante del morfema de plural *æn* en la frase <*pissæno xllipcæçærenquich*>, pues este se encuentra en el adjetivo *pissæno* que se segmenta como *piss* + *æn* + *o*, siendo *piss* ‘mal’, *æn* ‘plural’ y *o* una marca eufónica que aparece entre adjetivo y nombre. Por su parte, *xllipcæçærenquich* recibe el siguiente análisis: *xllipc* ‘hablar’ + *æçæ* nominalizador + *r* morfema de posesión + *e* genitivo + *nqu* locativo + *ich* ablativo. El deverbial *xllipcæçæc* puede ser segmentado de modo similar a *pissinquich* y *mællæçærenquich*.

Çoc xia-ng_nico çio, feix_ay-ca ssod-e_nic.
 tres/ puesto-G_L/ P-3ªS/ 1ªPL_hacer-FUT/ pecho-G_L
 Esto en tercer lugar haremos en el pecho.

Lo más destacado de este pasaje es que la frase posposicional *ssodenic* marca el nombre con el morfema de genitivo. Tenemos así *ssod* ‘pecho’ + *e* ‘genitivo’ + *nic* ‘locativo’. Con las anteriores contracciones no se hacía explícita la morfología de caso. Con seguridad, formas como *ssulæc* y *ssapæc* se almacenaban en la memoria de largo plazo como tales.

*Çio tim, dios-i-ø ef-quem-næm, echechô pisso aj-içæ-r-e_nqu_ich
ame eng-læc.*

P-3^S_CAUS/dios-G-AG/librar-PAS-FIN/todo/mal/hacer-
NOM-PS-G_L_AB/así/decir-GER.

Para, por esto, ser librados por dios de todas las malas acciones, diciendo así.

En esta última oración, se percibe cierta iconicidad entre la duplicación de *echechô* y la expresión de la totalidad. Tanto la palabra *echechô* como *pisso* portan la inserción de *o* que por distribución aparece entre adjetivo y nombre. Destaca, al final de la frase, el morfema no finito *læc* que expresa la simultaneidad del verbo subordinado con el principal. Cuando se menciona “diciendo así”, esto refiere a la Señal de la Cruz que es el texto que sigue a la explicación que acabamos de comentar. Nótese adicionalmente que la secuencia de tres casos: genitivo, locativo y ablativo vuelve a aparecer en un nuevo ejemplo de nominalización con *aj-içæ-r-e_nqu_ich*. Esta secuencia se aplica en un caso a la nominalización de un adjetivo y en tres, a la de verbos.

6. La interlocución de la Señal de la Cruz

Luego de la Señal de la Cruz hay una interlocución sobre la plegaria. Esta aparece como un diálogo, pero como las preguntas y respuestas son formuladas por un mismo autor, más bien estamos ante un monólogo con forma de diálogo, con claros fines pedagógicos.

- P. *Ep ix_lic-apæco mæcha mo cruz? Pæiz licuio ac-alæc?*
porqué/1^a-PL-hacer-PA/adoración/DET/cruz/aunque/objeto/
ver-GER
¿Por qué solemos hacer adoración a esta cruz, aunque (estemos)
viendo objeto?

En esta interrogante, se ve una palabra de pregunta *ep* que in-quiere por una causa en el primer constituyente, dejando la flexión en el segundo constituyente. El verbo *lic*, ‘hacer’ tiene un morfema aspectual que se construye a partir del participio activo. Así, <*lica-pæco*> se puede analizar como *lic* ‘hacer’ + *apæc* participio activo con valor aspectual + *o* vocal paragógica. El aspecto lo hemos traducido por el verbo ‘soler’ como algo reiterativo. La vocal paragógica *o* se insertaba cuando los participios activos se convertían en verbos conjugados. *Mæcha* es un nombre y la combinación recurrente con el verbo *lic-* nos hace pensar en una construcción de orden fijo.⁷ La conjunción *pæiz* tiene un sentido adversativo. *Acalæc* es el gerundio del verbo ‘ver’ y al parecer se correlaciona con el verbo que le antecede, de forma tal que lo hemos traducido en primera persona plural. Nótese, además, cómo esta forma no finita ocupa el final de la frase, lo cual no es extraño en las lenguas de verbo segundo. La palabra *licuio* se segmenta como *licu-io*, siendo el final *io* una marca de límite con relación al gerundio *acalæc*. Hemos traducido *licu* como ‘objeto’ porque comparte la forma de la raíz del verbo *lic*, ‘hacer’. Por eso, formulamos la hipótesis de que es el resultado de un hacer, esto es, un objeto. Esto cumpliría con el hecho de que pueda ser visto.

- R. *Mæich çiec-ø Iesu Christo-ng læmir chi-ssæc.*
 P-1ªPL-G/señor-PS/Jesús/Cristo-G/muerte/ siendo-GER
 (Por) ser la muerte de Jesucristo, nuestro señor.

Hemos traducido el gerundio *chissæc* por una cláusula causal, por ser la respuesta a una pregunta de tal tipo. Nuevamente, este morfema no finito va al final de la frase.

- P. *Liqu-ix-ca mæcha licu_mæn çior?*
 hacer-1ªPL-FUT/ adoración/ objeto_como/ solo
 ¿Haremos adoración solo como objeto?

⁷ En una comunicación personal, Cerrón-Palomino nos hizo notar que esta frase es un calco de la expresión “hacer la mocha” que aparece, recurrentemente, en las crónicas.

De modo reiterado, detectamos, en otro tiempo verbal la combinación del verbo *lic*, ‘hacer’ con *mæcha*, ‘adoración’, actuando como construcción recurrente. Nótese que el primer constituyente lo ocupa la raíz verbal y la flexión sigue al verbo en un segundo constituyente. El elemento *Licumæn* se analiza como *licu* + *mæn*. Eso comprueba la segmentación hecha arriba.

- R. *Ænta, çie ma-ix_lic çie mæcha, tarro ixll-ø-i_nic eix_nam-ca.*
 no/si/SUBJ-1ª-PL_hacer/*si/adoración/fuerte/pecado-→PS-
 G_L/1ªPL_caer-FUT
 No, si hiciésemos tal adoración, caeremos en gran pecado.

En esta respuesta, llama la atención el que haya dos conjunciones condicionales *çie*. Por eso, en la traducción libre hemos interpretado la segunda conjunción *çie*, como una suerte de determinante de *mæcha*, ‘adoración’. Quizás la segunda *çie* sea una errata de *çio*. En la segunda oración, vemos que el verbo *nam-ca* está al final de la frase y su flexión *eix* se encuentra como segundo constituyente. En primera posición, está la frase posposicional *tarro ixllinic*, donde la voz *ixll*, ‘pecado’ es la forma no poseída del nombre y está en caso genitivo regida por la posposición *nic*.

- P. *Eiñeiñ æng mo mæich xllangmu-ss, ac_aix_tem çiu-ng mæçqu_ich ef-quem-næm?*
 Quiénes/ 3ª-COP/ DET/ P-3ªPL-G/ enemigo-PS/REL/1ªPL_querer/P-3ªS-G/ mano_AB/ librar-PAS-FIN
 ¿Quiénes son estos nuestros enemigos que de su mano queremos ser librados?

La reduplicación de la palabra de pregunta *eiñ*, ‘quién’, produce un tipo de plural. La forma verbal <*æng*> aparece recurrentemente luego de las palabras de preguntas. La frase nominal *mo mæich xllangmu-ss* tiene doble determinación. No solamente el posesivo, sino adicionalmente el determinante propiamente dicho. De esta manera, la frase interrogativa *Eiñeiñ æng mo mæich xllangmu-ss* la hemos traducido como ‘¿quiénes son nuestros enemigos (...)’. El relativo *ac* hace referencia a los enemigos e introduce la siguiente frase de tipo relativo, donde un verbo principal *tem* ‘querer’ rige a

un verbo no finito *ef-quem-næm* ‘ser librado’. Una particularidad importante que se constata en esta frase es que el morfema no finito *næm* expresa propósito cuando está libre, pero se comporta como un infinitivo cuando es regido por otro verbo.

- R. *Mo mundo, demonio çæn, aieçæn mæich ærqu-eng.*
 DET/mundo/demonio/CONJ/CONJ/P-1ª-PL-G/cuerpo-PS
 El mundo y el demonio, asimismo nuestro cuerpo.

Esta frase es sencilla. En ella se ven algunos préstamos del castellano y se observa la forma posesiva *ærqu-eng*, ‘cuerpo’.

- P. *Emio ix nam-quem ap, çiu-ng-æn ixll-ø-i_nic?*
 como/1ª-PL-caer-PAS/ pues/ P-3ª-PL-G/ pecado-PS-G_L
 ¿Cómo nos caemos pues en el pecado de ellos?

El verbo *nam*, ‘caer’, que está en pasiva lo hemos traducido como reflexivo, en una suerte de media pasiva. La partícula *ap* es de tipo pragmático. Cumple la función de enfatizar una situación. El pronombre *çiu-ng-æn* está en plural y en genitivo.

- R. *Nam-quem læ-pæc-oix⁸ ap ixll-ø-i_nic, mo tun, mo mundo-ng, piss-ænô echech, llic-ssæc.*
 caer-pasiva/hacer-PA-1ªPL/pues/pecado-PS-G_L/DET/
 mundo/DET/mundo-G/mal-PL/ todo/ venerar-GER
 Solemos caer nos pues en el pecado, venerando todos los males de este mundo.

En este pasaje, se aprecia una construcción con verbo auxiliar *læ-pæc-oix* que porta tanto la información aspectual reiterativa como la flexión de número y persona y, a su vez, un verbo pasivo *Nam-quem* ‘ser caído’ que lleva la información semántica. La traducción que damos a *Nam-quem læ-pæc-oix* es una perífrasis con el verbo ‘soler’ conjugado y el verbo ‘caer’ en infinitivo con un pronombre reflexivo de primera plural para expresar el sentido pasivo del mochica. Así, *Nam-quem læ-pæc-oix* se traduce como ‘solemos caer nos’. Por la posición de la flexión podemos aventurar la hipótesis

⁸ Este participio activo deriva de *loc* ‘hacer’ (Carrera 1644: 149).

de que ambas formas verbales ocupaban juntas un primer constituyente como una palabra compuesta. En la frase los demás elementos son conocidos. Tan solo queremos destacar la presencia de la aposición de *mundo*, que consiste en una palabra de similar significación, solo que en mochica: *tun*.

Aieçæn Demonio-ng-ø çæn eix_nam-quem læpco ixll-ø-i-nic, çiu-ng ssap ñopo-ssæc.

CONJ/demonio-G-AG/CONJ/1ª-PL-soler-caer-PAS/PA/pecado-→PS-G-L/P-3ª-S-G/mandato/ recibir-GER.

Asimismo por el demonio nos solemos caer en el pecado, recibiendo su mandato.

El *demonio* en esta oración es el agente de la voz pasiva, por eso aparece con el sufijo <ng>. En esta oración, nuevamente, vemos la construcción con verbo auxiliar, solo que con la flexión desplazada antes de las dos formas verbales, lo cual probaría que ambas ocupaban un mismo constituyente. La palabra *ssap*, ‘boca’ se traduce por metonimia como ‘mandato’.

çæt-æss-e_nic çæn, çio çiu-ng ssap llic-ssæc,

corazón-PS-G_L/CONJ/P-3ªS /P-3ªS-G/mandato/venerar-GER
y venerando en (nuestro) corazón este su mandato.

La voz *çætæss*, ‘corazón’ está en su forma posesiva, por eso la traducción libre tiene entre paréntesis el posesivo de primera persona plural.

aieçæn eix_nam-quem ap, çifa ærqu-eng-e-n, ixll-i_nic, mo ærqu-ic-ær chizær ai-assæc.

CONJ/1ª-PL_caer-PAS/pues/propio/cuerpo-PS-G-AG/pecado-→PS-G_L/DET/cuerpo-→PS-G/voluntad/hacer-GER

Asimismo por (nuestro) propio cuerpo nos caemos pues en el pecado, haciendo la voluntad de este cuerpo.

La palabra *ærquengen* se analiza *ærqu* + *eng* + *e* + *n*, donde *ærqueng* es la forma poseída de ‘cuerpo’ y *e* + *n* es la secuencia de genitivo más morfema de agente de pasiva. La forma no poseída de este mismo nombre se encuentra en la misma oración con el mor-

fema de genitivo propio de los nombres no poseídos acabados en consonante: *ærquicær* que se analiza como: *ærqu* + *ic* + *ær*. La voz *chizær* la hemos traducido como ‘voluntad’.

7. Conclusiones

Al comparar los textos de Oré y De la Carrera, notamos que ambos tenían diferencias entre sí, pero lo más interesante es que ambos coincidían en frases que se apartaban de las oraciones en castellano, lo cual hace suponer que existían tradiciones propias en los rezos y plegarias. El estudio de los textos permite, además, ver la distribución de morfemas no finitos, cuyo comportamiento se ve limitado si se trabaja únicamente con las glosas que ofrecía De la Carrera. Finalmente, ofrecemos las traducciones de los textos al castellano. Primero el texto de Oré, luego la explicación del Arte de Fernando de la Carrera, seguida de su texto de la Señal de la Cruz y las preguntas y respuestas acerca de dicha plegaria:

Señal de la Cruz

Oré 1607

Por la señal que es el nombre de la santa cruz, de la mano de nuestros enemigos, líbranos señor, dios, nuestro señor. En el nombre del padre, hijo, espíritu santo.

Explicación de la Señal de la Cruz

Carrera 1644

Todos nosotros, los cristianos, haremos tres cruces sobre nosotros. Esto primero haremos en la frente. Para, por esto, ser librados por dios del mal, asimismo de las malas hablas internas. Esto, en segundo lugar, haremos en la boca. Para, por esto, ser librados por dios de las malas habladurías. Esto, en tercer lugar, haremos en el pecho. Para, por esto, ser librados por dios de todas las malas acciones, diciendo así.

Señal de la Cruz

Carrera 1644

Por la señal de la santa cruz, de la mano de nuestros enemigos, líbranos señor, dios, nuestro señor. En el nombre del padre, asimismo en el nombre del hijo, asimismo en el nombre del espíritu santo.

Interlocución de la Señal de la Cruz

Carrera 1644

P. ¿Por qué solemos hacer adoración a esta cruz, aunque estemos viendo un objeto?

R. Por ser la muerte de Jesucristo, nuestro señor.

P. ¿Haremos adoración sólo como objeto?

R. No, si hiciésemos tal adoración, caeremos en gran pecado.

P. ¿Quiénes son estos nuestros enemigos que de su mano queremos ser librados?

R. El mundo y el demonio, asimismo nuestro cuerpo.

P. ¿Cómo nos caemos pues en el pecado de ellos?

R. Solemos caerlos pues en el pecado, venerando todos los males de este mundo. Asimismo por el demonio nos solemos caer en el pecado, recibiendo su mandato y venerando en nuestro corazón este su mandato. Asimismo por nuestro propio cuerpo nos caemos pues en el pecado, haciendo la voluntad de este cuerpo.

La interlocución de la Señal de la Cruz termina haciendo mención de los enemigos del alma mencionados en la *Doctrina Christiana* de 1584. Así, comprobamos que unas oraciones se veían reforzadas por otras en un plan que tenía como propósito introducir la religión católica entre los hablantes del mochica.

Bibliografía

ADELAAR, Willem y Pieter MUYSKEN

2004 *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.

BASTIAN, Adolf

1878 *Die Kulturländer des Alten America*. Berlín: Weidmannsche Buchhandlung.

BRÜNING, Hans Heinrich

[1905-1924] *Mochica Wörterbuch*. Ed., José Antonio Salas García. Lima: 2004 USMP.

- CARRERA, Fernando de la
1644 *Arte de la Lengva Yunga de los valles del Obispado de Truxillo del Peru, con un Confessionario, y todas las Oraciones Christianas, traducidas en la lengua, y otras cosas.* Lima: Ioseph de Contreras.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo
1989 “Quechua y mochica: lenguas en contacto”. *Lexis*. XIII, 1, 47-68.
1995 *La lengua de Naimlap (reconstrucción y obsolescencia del mochica)*. Lima: PUCP.
- HARRINGTON, John Peabody
1945 “Yunka, language of the Peruvian coastal culture.” *IJAL*. XI, 24-30.
- HARTH-TERRÉ, Emilio
1976 *El Vocabulario Estético de los Mochicas. Una lengua muerta que vive en su arte.* Lima: Talleres de Artes Gráficas de Editorial Jurídica.
- HOVDHAUGEN, Even
1992 “A grammar without a tradition? Fernando de la Carrera’s *Arte de la lengua yunga* (1644)”. En *Diversions of Galway. Papers on the History of Linguistics*. Ed., Anders Ahlqvist. Amsterdam y Philadelphia: John Benjamins, 113-122.
2004 *Mochica*. Munich: LINCOM GmbH.
- HUBER, Konrad
1953 “Contribution à la langue mučik”. *Journal de la Société des Américanistes*. XLII, 127-134.
- KOSOK, Paul
1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru*. Nueva York: Long Island University.
- LARCO HOYLE, Rafael
[1938-1940] *Los mochicas*. 2 tomos. Lima: Museo Arqueológico Rafael
2001 Larco Herrera-Fundación Telefónica.
- LEHMANN, Walter
[1929] 1991 “Vocabulario mochica”. En *El vocabulario mochica de Walter Lehmann (1929) comparado con otras fuentes léxicas*. Ed., Gertrud Schumacher. Lima: CILA-UNMSM.

MARTÍNEZ COMPAÑÓN, Baltasar Jaime

[1790] 1985 *Trujillo del Perú en el siglo XVIII*. Vol. 2. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.

MIDDENDORF, Ernst Wilhelm

1892 *Das Muchik oder die Chimu-Sprache*. Leipzig: F.A. Brockhaus.

ORÉ, Luis Jerónimo de

1607 *Ritvale, Sev Manvale Pervanvm, et forma brevis administrandi apud Indos sacrosancta Baptismi, Pœnitentiæ, Eucharistiæ, Matrimonij, & Extreme unctionis Sacramenta*. Nápoles: Apud Io. Iacobum Carlinum & Constantinum Vitalem.

ROSTWOROWSKI, María

1987 "Voz mochica en el quechua cusqueño". *Boletín de Lima*. 50, 5-6.

SALAS, José Antonio

2002 *Diccionario Mochica-Castellano, Castellano-Mochica*. Lima: USMP

2008a "Formas ligadas en los numerales del mochica". *Lexis*. XXXII, 1, 147-158.

2008b "Peruanismos de origen mochica". *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*. 45, 31-58.

SÁNCHEZ, María Elena

2000 "Elementos para un estudio de la morfología nominal del Mochica." *El Mercurio Peruano*. 513, 7-20.

STARK, Louisa Rowell

1968 "Mayan affinities with Yunga of Peru". Tesis. New York University.

Tercer Concilio Limense

[1584] 1984 *Doctrina Christiana, y Catecismo para instruccion de los Indios, y de las de mas personas, que han de ser enseñadas en nuestra sancta Fé. Con vn confesionario, y otras cosas necessarias para los que doctrinan*. Edición facsimilar de la de Antonio Ricardo. Lima: Ediciones Copé de Petroperú.

TORERO, Alfredo

- 1986 “Deslindes lingüísticos en la costa norte peruana”. *Revista Andina*. 8, 523-548.
- 1997 “La fonología del idioma Mochica en los siglos XVI-XVII”. *Revista Andina*. 29, 101-129.
- 2002 *Idiomas de los Andes. Lingüística e historia*. Lima: IFEA-Horizonte.

VILLARREAL, Federico

- 1921 *La lengua yunga o mochica*. Lima: Imprenta peruana de E. Z. Casanova.

ZEWALLOS QUIÑONES, Jorge

- 1941 “Una nota sobre el primitivo idioma de la costa norte”. *Revista Histórica*. XIV, 376-379.
- 1946 “Un diccionario yunga”. *Revista del Museo Nacional*. Tomo XV, 63-188.